

EL TÍTULO DEL LIBRO DE APOCALIPSIS.

Apocalipsis 1:1

Por Javier Barajas Jiménez.

Las primeras palabras con las que inicia el libro de revelación sirvieron para título del propio libro, sin embargo en la actualidad lo conocemos simplemente como Apocalipsis, en alusión a la palabra griega Ἀποκάλυψις. El significado que comúnmente se le suele dar a este vocablo tiene que ver más bien con la superstición de quienes no entienden el libro, que con el verdadero sentido del mismo, también el significado es afectado por la literatura apocalíptica de los primeros siglos. Apocalipsis es una transliteración de la palabra griega Ἀποκάλυψις, la cual se compone de dos vocablos: la preposición ἀπό y el verbo καλύπτω. La preposición dependiendo del Caso que acompañe tiene diferentes significados, en la Escritura aparece con genitivo y se traduce al español: «de», «desde», «por causa de» y «lejos de».

El verbo Kalúpto significa cubrir, ocultar. Sin embargo cuando la preposición se une al verbo altera su significación, produciendo un efecto contrario a la definición del mismo, de ahí que Apocalipsis sea revelar, descubrir. Podemos decir que la preposición es semejante al prefijo «re» de revelar o al «des» para descubrir. El vocablo llegó a tener aparte del sentido ordinario de descubrir algo que estaba oculto, como en este caso un misterio, a tener el sentido religioso de que algo no podría ser revelado si Dios no lo develaba. Así pues, en el libro de Apocalipsis la encontramos en este sentido.

Aunque hoy día conocemos al libro simplemente como Apocalipsis, es más correcto llamarlo «La revelación por Jesucristo», basados en que el genitivo subjetivo Ἰησοῦ Χριστοῦ es el sentido que trasmite.

El Caso Genitivo.

Apocalipsis 1:1 presenta una aparente ambigüedad que dificulta la traducción al español de la frase “Ἀποκάλυψις Ἰησοῦ Χριστοῦ”; Pero también dificulta la interpretación de ella. La ambigüedad consiste en que el nombre “Jesucristo” (Ἰησοῦ Χριστοῦ) es del caso genitivo, pero este Caso puede transmitir diferentes sentidos en cuanto a lo que Juan quiere decir con esto. Se le llama Caso a la desinencia (o terminación) del sustantivo, este nos indica qué relación tiene el sustantivo con las otras palabras de las cuales es parte en la oración.

Como dije antes, el genitivo a veces es ambiguo, lo que quiere decir que se pueden entender más de un sentido de esta frase, ya que “la revelación de Jesucristo” puede significar: la revelación que pertenece a Jesucristo, o la revelación acerca de Jesucristo, o la revelación por Jesucristo (que es dada por él). En otras palabras puede ser un genitivo de posesión, objetivo (que consiste en que la revelación trata en particular sobre Cristo), o subjetivo, que no es otra cosa que indicar que él da la revelación.

En vista de lo anterior tenemos versiones que traducen esta frase de diferentes formas, en ellas el traductor ha presentado el significado él que cree que se ajusta a la frase. La mayoría traducen: “la revelación de Jesucristo” usan la preposición “de” para indicar el caso genitivo, pero estas versiones todavía deben ser interpretadas, porque “de” es ambigua, de él, acerca de, o por el (dada por él).

¿Cuál es el sentido del genitivo?

El contexto juega un papel muy importante para definir su significado, en Apocalipsis 1:1 Juan nos declara que Dios le dio la revelación a Cristo, lo que deja a un lado el sentido de que sea de Cristo (pertenencia), en el mismo versículo se nos dice que contiene la revelación: “para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”, así que aunque menciona a Cristo, no trata la revelación exclusivamente sobre la persona de Cristo, por lo que no puede ser “acerca de”, por último, la revelación por Cristo está en acorde con lo que el libro nos menciona, pues Cristo es quien abre los sellos y quien da la revelación. Para mi es correcto interpretar la frase: “La revelación de Jesucristo” como la revelación que Cristo da.

Varios títulos para el libro de Apocalipsis.

Al transcurrir el tiempo, algunos de los manuscritos griegos comenzaron a tener diferentes títulos para este libro. Los más tempranos tienen el nombre simple: Ἀποκάλυψις Ἰωάννου, pero más tarde fueron muchos y diferidos los títulos que se agregaron al libro.

Bruce M. Metzger nos presenta en su excelente herramienta *A Textual Commentary On The Greek New Testament, Second Edition* información de los títulos que han encontrado en los manuscritos griegos, entre estos títulos tenemos uno muy largo consiste de 27 palabras, el manuscrito fue encontrado en el Monte Athos:

“Ἡ ἀποκάλυψις τοῦ πανευδόξου εὐαγγελιστοῦ, ἐπιστηθίου φίλου, παρθένου, ἡγαπημένου τῷ Χριστῷ, Ἰωάννου τοῦ θεολόγου, υἱοῦ Σαλώμης καὶ Ζεβεδαίου, θεοῦ δὲ υἱοῦ τῆς θεοτόκου Μαρίας, καὶ υἱοῦ βροντῆς”¹

En el mismo libro se nos presenta la traducción del título pero al inglés, aquí la presento y agregó la traducción del mismo al español:

¹ A Textual Commentary On The Greek New Testament, Bruce M. Metzger, Second Edition

“The Revelation of the all-glorious Evangelist, bosom-friend [of Jesus], virgin, beloved to Christ, John the theologian, son of Salome and Zebedee, but adopted son of Mary the Mother of God, and Son of Thunder”.

La Revelación del todo-glorioso Evangelista, amigo-íntimo [de Jesús], virgen, amado de Cristo, Juan el teólogo, hijo de Salome y de Zebedeo, pero hijo adoptado de María la Madre de Dios, e hijo del Trueno.

Sin embargo como lo muestran hoy las diferentes Versiones de la Biblia, el título correcto es simplemente «La revelación de Jesucristo», «o por Jesucristo». Las varias maneras en que nombraron a los manuscritos griegos pueden obedecer a ideas de los que así lo hicieron, pero no representan en tal caso una autoridad para cimentar una doctrina, como algunos quisieran alegar.

El título ha sido no sólo importante como preparatorio para que todo lector abandone sus prejuicios sobre el libro, sino también lo es para aceptar que Dios deseaba mostrar a los receptores lo que estaba por ocurrir, y que hoy tratar a este libro como algo que contiene mensajes ininteligibles, es ir en contra de la naturaleza del mismo. Revelar es mostrar aquello que al hombre le está oculto pero que por Dios que lo conoce todo, el velo es corrido.

© Todos los derechos reservados.